DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	San Sebastián	Provincias	Extranjero
3 meses, Ptas.	4	4,50	18
6 »	8	9	25
12 »	16	18	48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

TARIFA DE PRECIOS

1.ª plana .... Ptas. 1,50 línea
2.ª » (reclamos) » 0,75 »
3.ª » (anuncios) » 0,50 »
4.ª » » » 0,30 »

Pago adelantado

Teléfono número 24

Lunes 8 de Junio de 1914. Año XXX :: SAN SEBASTIÁN :: Núm. 10.391

CRÓNICAS INTERNACIONALES

¡Huerta no! ¡Huerta sí!—Un mes de noticiones fantásticos.—Situación actual de Huerta y la revolución.—Hechos nuevos.—La actitud de Alemania.

Dicen en el extranjero que los españoles no inventamos nada, y que sólo somos copistas de los demás, en ciencias, en letras y principalmente en política. Sin embargo, la fórmula de la cuestión mejicana la hemos dado nosotros, pues se resume en una aplicación del ¡Maura no! ¡Maura sí! No hay sino cambiar el nombre y la suerte del pueblo mejicano, quizás la de toda la América española ó portuguesa (eso de América latina no me entra), dependerá de la manera como se resuelva el problema contradictorio que resulta del ¡Huerta no! del Dr. Wilson, y del ¡Huerta sí! con que le contesta el mismo dictador.

Estos días parece que se ha llegado á un punto difícil en las negociaciones de mediación. La Conferencia de Niágara Falls ha suspendido sus trabajos. Y digo parece porque en esta cuestión mejicana hemos llegado á no saber á qué carta quedarnos, pues los infundios de la prensa americana del Norte han llegado á lo inverosímil. Mucho más lo es, sin embargo, la falta de criterio con que la prensa europea, y sobre todo la nacional, acoge la serie de contradicciones y de patrañas que nos vienen de Wáshington.

Fértil ha sido el último mes en esas alzas y bajas noticieriles. Tuve la curiosidad de marcar la fecha en que los diarios yankees dieron por concluído á Huerta. Fué el 4 de Mayo. En ese momento el dictador mejicano era una sombra. Dijéronnos que ya ni tenía domicilio; acosado por el temor á las conspiraciones y al asesinato, vivía en un automóvil siempre errante, que sólo se paraba en calles escondidas ó en encrucijadas solitarias para que Huerta durmiese un poco. A éste lo representaban como un pellejo lleno de pulque, el alcohol mejicano.

Después no ha cesado un momento el infundio. Ya son los ministros que se rebelan contra Huerta, hasta el punto de que dos de ellos han desaparecido, sin duda porque el dictador los mandó fusilar; ya es una conspiración de estudiantes, de los que Huerta hace ejecutar á tres ó cuatro; ya es la noticia de que el presidente mejicano va á huir, estando preparado en Puerto Méjico un barco para recogerlo; ya no es él, sino su mujer y sus hijos los que se fugan. En resumen, una de cosas inauditas, estupendas, todas tendenciosas, falsas en su mayoría; un conjunto de atrocidades bastantes á hacer considerar como la más vil de las prensas á esa prensa yankee, capaz de semejantes inventos, y que deben inspirar vergüenza á los periodistas españoles, porque haya entre nosotros periódicos capaces de repetir cada día, acogiéndolas sin criterio, tantas majaderías, prestándose al juego de la prensa norteamericana, que consiste en crear una opinión pública universal hostil á Huerta, y que además crea perdida su causa.

Pues bien, ha pasado un mes, y ya no hablan del automóvil fantasma que le sirve de casa á Huerta; y éste, á pesar de la gran torpeza que cometió no saludando en Tampico al pabellón norteamericano, con lo cual suministró pretexto para la ocupación de Veracruz; á pesar de eso, repito, Huerta sigue en la capital de Méjico, dando todavía mucho qué hacer. Otro de los jueguecitos á que en Mayo se ha entregado la prensa yankee es el que podríamos llamar de la dimisión de Huerta. Casi no ha pasado día sin que la anunciaran. Ultimamente la dieron por oficial, toda vez que los representantes del gobierno mejicano en Niágara Falls habían dicho que aquél estaba dispuesto á retirarse. Lo que se olvidaron de comunicarnos fué que Huerta, aunque tiene mucha sangre india en las venas, debe conservar también la de algún antepasado gallego y natural de Meco, pues puso como condición para retirarse que el país estuviera pacificado.

¡Huerta no!, dice el Dr. Wilson; ¡Huerta sí! replica el dictador, y por de pronto hay que reconocer la falsedad de las noticias que durante el mes de Mayo nos ha dado la prensa yankee. Huerta no quiere irse, y se mantiene firme en su aserto de que no se irá voluntariamente. ¿Qué resultará de todo esto? ¿Cuál es en realidad la situación del dictador mejicano?

Es indudable que la toma de Chihuahua y Torreon, de Tampico y Saltillo por las fuerzas de Carranza, indica que la revolución ha hecho progresos. De las esperanzas que abriga su jefe da idea el empeño con que parece desde hace días tratar de deshacerse de ese bandolero, asesino y ladrón de Pancho Villa. Sin duda Carranza se da cuenta de que con semejante lastre no puede aspirar á que reconozcan su beligerancia y su gobierno más que algún pedagogo obcecado como el Dr. Wilson; naciones como Inglaterra sólo pensarán en Villa para que responda del asesinato de Benton. Esa actitud de Carranza podría interpretarse como un síntoma de grandes esperanzas en la revolución.

Por otra parte, la toma de Veracruz por los yankees, y la vigilancia de las costas mejicanas del Pacífico y del Atlántico por las escuadras de los Estados Unidos, han empeorado mucho la situación de Huerta. Fundándome en esto he dicho antes, y lo dije en otra crónica, que el no tirar en Tampico los veintiún cañonazos que exigían los norteamericanos, fué un grave error, indicio de que Huerta no es un verdadero político. Pues aunque pudiera triunfar de la revolución, siempre le quedará por liquidar ese molesto y difícil asunto de la ocupación yankee.

Pero en la situación de Huerta hay que considerar un hecho nuevo, y es que le ha llegado de Alemania un gran cargamento de armas y municiones. Antes carecía de ambas, y según noticias que tengo por fidedignas, á ese hecho hay que atribuir la pérdida de las poblaciones arriba mencionadas. Por el contrario, á los revolucionarios no les han faltado nunca aquéllas; aun en la época en que estaba prohibida la exportación de armas de los Estados Unidos para Méjico, salían expediciones constantes para los carrancistas. De modo que la situación militar de Huerta puede cambiar mucho si, como parece probable, aprovecha esos elementos para reorganizar sus fuerzas actuales y formar otras. Pero en ese terreno se plantea un problema que no tenemos datos para resolver. Sólo el porvenir, y un porvenir próximo, nos podrá decir quién es más fuerte en el terreno militar, si Huerta ó la revolución.

Otro hecho que modifica la situación mejicana es el cambio que se ha operado en la opinión pública de los Estados Unidos, desde la fecha en que el Dr. Wilson lanzó su quos ego. Los últimos presidentes, Taft y Roosevelt, han criticado con severidad la política de su sucesor y la prensa, á pesar de su índole especial, no puede menos de hacerse eco de lo impopular que sería una guerra con Méjico. Cada día es mayor esa hostilidad, sin contar con que hay hombres de alta posición que tratan de hacer ver á sus conciudadanos lo absurdo que es combatir á Huerta, por su supuesta participación en el asesinato de Madero, y proteger á Pancho Villa, cuyos crímenes se cuentan por docenas.

De cómo actúen esos dos hechos nuevos, la posesión de armas y municiones por parte de Huerta, y la frialdad de la opinión pública norteamericana, dependerá la solución final. En la Conferencia mediadora se habría querido resolver de golpe toda la cuestión mejicana, esto es, la querella con los Estados Unidos y la que hay pendiente entre Huerta y la revolución; pero hoy se tiene por seguro que si consiguen lo primero, los mediadores deberán darse por satisfechos, pues ni Huerta ni Carranza quieren someter al arbitraje las divergencias que les separan. Y con esto queda dicho lo largo y molesto que resultará todavía este asunto: tenemos Méjico para rato.

En estos días ha ocurrido además otro suceso digno de ser recordado, y es el incidente de los dos trasatlánticos alemanes de la línea Hamburg-América, el «Ipiranga» y el «Bavaria». Ya la información telegráfica de este periódico ha enterado al lector de los pormenores del asunto. Esos dos buques, que no habían podido desembarcar en Veracruz la gran cantidad de armas y municiones que llevaban para Huerta, se fueron á Puerto Méjico. Como para esto tuvieron que alterar el manifiesto y el diario de á bordo, las autoridades yankees de Veracruz, alegando que reemplazan á las autoridades regulares mejicanas, impusieron á los dos capitanes una multa de un millón de pesos.

Es verdaderamente curiosa la conducta de los Estados Unidos. No han querido declarar el estado de guerra aunque llevan á cabo operaciones militares, y, sin embargo, consideran contrabando armas y municiones que Alemania envía á un gobierno por ella reconocido. Más aún, se oponen á que Huerta reciba armas, pero las dejan llegar á Tampico para los carrancistas, y cuando el general Blanquet, ministro de la Guerra (otro que la prensa yankee nos ha presentado mil veces como dispuesto á derribar á Huerta), ordena la vigilancia del puerto de Tampico por los cañoneros del gobierno, á fin de embargar las armas y municiones destinadas á la revolución, entonces los Estados Unidos se oponen. No se puede dar actitud más hipócrita ni más desvergonzada; sería preferible quitarse la careta y decir con claridad: hago lo que quiero porque me considero el más fuerte.

A mí me subleva esa actitud de los yankees y por esto me regocijó la noticia de que los dos cruceros alemanes que estaban en Veracruz, el «Dresden» y el «Bremen», sacaron del puerto á los dos trasatlánticos mencionados. Los yankees trataron de desmentir la noticia; pero hay que tenerla por cierta, fundándonos en una sencilla razón. Detenidos el «Ipiranga» y el «Bavaria» hasta el pago de la multa de un millón de pesos, es seguro que las autoridades yankees de Veracruz no hubieran permitido su salida voluntariamente. Si se hicieron á la mar no pudo ser más que bajo la protección de los cañones de los cruceros alemanes, dispuestos al combate.

Y en este punto, supongo que el regocijo por mí sentido, lo compartirán todos los que están hartos de la pesadumbre de los acorazados y de sus cañones; cuantos se rebelan ante la idea de que Francia, Inglaterra, y en general todas las naciones, se han echado de bruces ante los Estados Unidos. Alemania, protegiendo á sus nacionales y su comercio contra las fantasías yankees, debe merecer el aplauso de todas las naciones menores, pues realmente ha sostenido la causa del derecho contra esos pueblos hipócritas y piratas que llevan siempre en la mano la Biblia, pero cerrada y sin leerla jamás.

FRANTONIO.

LA POLITICA

(Por teléfono)
(De nuestro corresponsal)
Madrid, 8—0-15 m.

El ministro de la Gobernación no tenía noticia alguna que facilitar á los periodistas, cuando recibió á éstos en las primeras horas de la tarde de ayer.

Por eso departió con ellos algunos momentos acerca de los incidentes de la última jornada parlamentaria.

Algún reporter habló de la excelente impresión que había causado entre los elementos monárquicos el discurso pronunciado el sábado por Bergamín, y Sánchez Guerra se expresó entonces en los siguientes términos:

"Realmente cuantos elogios se prodiguen á mi compañero de gabinete son merecidos.

Fué un discurso el suyo elocuente y valiente, y puedo asegurar á ustedes que casi improvisado.

El señor Bergamín, hasta horas antes de hablar, ignoraba que había de intervenir en el debate.

Cuando el presidente le hizo la indicación, el ministro de Instrucción pública rehusó cuanto pudo, pero ante la insistencia del señor Dato y las exhortaciones de los demás compañeros accedió y vean ustedes que triunfo el suyo.

Yo creía que el incidente del señor Salvatella había quedado plenamente resuelto el sábado, y que los republicanos no habían de insistir sobre un asunto ya dilucidado."

En los círculos políticos versaron ayer los comentarios sobre la discusión del Mensaje.

Un ministerial creía que el miércoles podría quedar votado en el Congreso.

Tienen pedida la palabra Salvatella, Burell, conde de Romanones, La Cierva, Azcárate, Pablo Iglesias, Lerroux, Barriobero y Rodrigo Soriano, y faltan por rectificar Maura y Dato.

Es posible que hable también la representación de la minoría regionalista.

Además del señor Amézola por Durango, fueron proclamados ayer diputados por el artículo 29 el señor Piniés, por Jaca, y por Villavicosa de Asturias el señor Cabanillas.

En otros distritos fueron proclamados los candidatos que lucharán en las elecciones parciales que se celebrarán el próximo domingo.

En casa de García Prieto se reunieron ayer los exministros demócratas Merino, Alvarado, Barroso y Burell.

En la reunión se cambiaron impresiones sobre las tareas parlamentarias y sobre la intervención de los demócratas en el debate político.

El embajador de España en los Estados Unidos ha desmentido que sean ciertos los ultrajes á la bandera española de que han venido hablando algunos periódicos.

EL VIAJE DEL REY

Ayer mañana, á las once y media, don Alfonso con los señores marqués de Viana y Quiñones de León oyó misa en Biarritz en la iglesia de Santa Eugenia.

Después dió un paseo en auto que conducía él mismo, llevando la cabeza descubierta.

Almorzó en el Hotel du Palais con algunos amigos particulares y recibió la visita de despedida del doctor Moure, que lo encontró en perfecto estado.

Por la tarde, acompañado de los señores Viana y Quiñones estuvo presenciando en Irún el partido de football entre el equipo inglés y el del Racing, partido que ganaron los ingleses por 4 á 0.

En Irún le cumplimentaron el gobernador civil señor marqués de Atarfe, secretario señor Pastrana, alcalde y autoridades de aquella ciudad, el comisario regio de turismo señor marqués de la Vega Inclán y otras distinguidas personas.

Desde Irún volvió en el automóvil á Biarritz.

Por la noche, después de cenar allí tomó el auto y se dirigió á San Sebastián, á cuya estación llegó casi cuando estaba entrando el sudexpreso que había de conducirlo á Madrid.

En la estación le cumplimentaron todas las autoridades, conversó con algunas durante los cinco minutos de parada del tren y salió para Madrid sin novedad. En el mismo tren viajaba con dirección á la corte el expresidente de los Estados Unidos Mr. Roosevelt, que va á la boda de un hijo suyo.

Roosevelt iba descansando.

El canal de Panamá

POR TELEGRAFO
(De nuestro corresponsal)
Londres, 7.

Telegrafían de Panamá que algunas grandes lluvias, seguidas de temblores de tierra, han provocado desprendimientos de tierras en las orillas del canal, sobre todo cerca de la Culebra.

La masa desprendida alcanza cerca de un millón de metros cúbicos.

Seis dragas trabajan noche y día junto á Cucaracha á fin de ver si se puede dejar libre el canal, á fin de que los navíos puedan pasar el 1.º de Julio.

DE TURISMO

El Comisario regio de Turismo, marqués de la Vega Inclán, llegó ayer á San Sebastián y conferenció con el alcalde acerca del éxito del pabellón de España en la Exposición de Turismo de Londres, y de la concurrencia, á la misma, de San Sebastián.

El señor Uhagón le dió cuenta detallada de todo cuanto se ha enviado y de cuanto está en preparación, pues aún la Exposición no está inaugurada oficialmente.

El marqués de la Vega Inclán interesó la remisión de guías de la provincia y la ciudad, itinerarios automovilistas, descripciones de Ulía é Igueldo, gráficos de los monumentos notables, etc., etc.

Manifestó que á la Exposición han concurrido grupos artísticos de todas las regiones españolas, que darán á conocer sus costumbres y bailes típicos, é interesó muchísimo se constituya un grupo de pelotaris para dar á conocer allí el viril deporte vasco. A este efecto la Comisaría pondrá á disposición de la empresa que se forme, un frontón de nueva planta.

El alcalde le prometió someter todos estos deseos á la Junta del Turismo y al Sindicato de Iniciativas.

Ayer, y conforme anunciamos, los operadores de la casa alemana de películas que han venido por gestiones del Sindicato, sacaron vistas de todo lo más saliente de la ciudad.

Por la tarde tomaron parte de un partido de pelota en Jai Alai.

Uno de estos días comenzarán su excursión por los lugares más pintorescos de la provincia.

MUEBLES DE JUNCO Hijos de J. B. Busca
Zumárraga (Guipúzcoa). Pídase catálogo

Peor está que estaba

Después de los debates habidos en el Congreso tratando de la guerra de Africa, nos hemos quedado peor que antes. Siquiera antes teníamos la esperanza de que el gobierno, haciendo caso al clamor de casi toda España, viese el modo de rectificar su conducta sacándonos de ese avispero del Riff. Ahora, la desesperanza más negra y fría invadirá el alma del pueblo. «No se puede», nos ha venido á decir el gobierno, y con esta frase, resumen de toda la política de estos cinco últimos años, por lo que á la guerra de Africa respecta, se ha cerrado el debate sobre el asunto más importante que hoy por hoy puede interesar á España.

¿No es triste todo esto? Hace días publicaba Baldomero Argente en «El Imparcial» un artículo hablando de la crisis del parlamentarismo en España. ¿No son justificados cuantos cargos se hagan en ese sentido? Para el gobierno, para todos los gobiernos de la Monarquía, lo que expongan en las Cortes los representantes del pueblo no tiene fuerza alguna si no cuenta con la fuerza del gobierno; es decir, que aquello que diga el país por medio de sus representantes no recibirá la sanción del gobierno si no está en concordancia con las prácticas al uso, ó no responde á alguna mejora ó reforma que había entrado en la mente del gobierno conceder al pueblo. En cuanto los deseos de éste son contrarios á la opinión y propósitos de las clases gobernadoras, entonces se alega que son unos cuantos los que piden la reforma, que la minorías tienen voz y voto, pero, en realidad, solo voz, y ésto no siempre, pues el voto de la mayoría se impondrá por el número, sean como sean y de la fuerza de verdad que quieran los razonamientos que aduzcan las minorías para legitimar su causa.

No es posible, en estas condiciones, avanzar nada en el terreno de las reformas. Las mejores iniciativas quedan virtualmente destruídas tan pronto como son expuestas. Brindándonos con un gobierno paternal, prometiéndonos tales y cuales mejoras, para después dejarnos chasqueados, estos gobiernos de la Monarquía se hacen odiosos al país. Va acumulándose por su causa en el alma del pueblo, en medio de la risa que dicen les produce la candidez de éste, el desamor que alimenta las rebeliones. Cargan de electricidad la atmósfera de la política con tanto ir y venir de las esperanzas y los sarcasmos, ¡ y luego se extrañarían de que en un momento, en un segundo, no se sabe cuándo ni cómo, salte la chispa revolucionaria y dé fuego á toda España!

Bien es verdad que ni aun en esto creen, como tampoco creen, al menos para plazo corto, algunos republicanos. Pero, ¿es por esto menos censurable su conducta? Por la fuerza, pocos hay que no queden reducidos, siquiera aparentemente. ¿No se dice, por otra parte, que si no se acompañase la petición de la amenaza se concederían más frecuentemente las reformas? Ni por la fuerza, ni por la súplica se concede aquí nada. El gobierno dispone de la ley y de su amparo, y contra esto las razones son débiles cañas, hechas añicos al menor choque contra la voluntad del gobierno.

¿Qué hará ahora España ante el problema de Marruecos? Tener paciencia, como recomendaba no hace todavía muchos días el señor conde de Romanones. Tener paciencia y resignación. Ni siquiera lo que pedía el hijo del señor Maura cabe esperar. Al país le toca únicamente ver las cosas y callar, pase lo que pase en Africa. El gobierno, padre nuestro amantísimo, sabe mejor que nosotros lo que nos conviene. Nosotros debemos tener fe en él, y darle cuanto nos pida en dinero y sangre, que él nos sacará del atolladero. El honor nacional, la patria, la consideración que nos deben los extranjeros imponen el sacrificio de nuestras vidas y haciendas. Todo para el gobierno y por el gobierno. ¿Qué importa lo que cueste sostener tal situación?

Un día se levantó don Francisco Silvela más analizador que de costumbre, echó una mirada por España, y, pulsando al país para conocer hasta dónde llegaban sus energías, vió que la vida no latía en las venas del pueblo, bajo y alto, y, desalentado, lleno de tristeza, por ver así su patria, se apartó de toda obra política, renunciando á los halagos del Poder.

Otro día don Joaquín Costa, otro médico de multitudes, viendo que el país no daba señales de vida, quiso, creyéndolo solo dormido, despertarlo á fuerza de gritar. Pero el país no respondía, no porque estuviese dormido, sino porque estaba muerto, y, muerto, en la fe y confianza de sus hombres políticos. Y entonces Costa, herido en su amor y en su orgullo, profirió aquella exclamación que supone al hombre privado de los atributos de la virilidad.

¿Qué más da, después de todo, que los pueblos se hallen sin pulso ó que se presenten castrados? Metáforas son las dos que expresan la misma idea, aunque el distinto temperamento ó carácter de sus autores las vista de diferente forma. España se encontraba de esa manera á la terminación de nuestras guerras coloniales, y lo mismo diez años después. ¿No estará hoy igual? Lo que hemos visto ha pasado estos días en el Congreso nos hace pensar que cualquiera de las dos expresiones, la de Costa ó la de Silvela, son aplicables á la situación presente. Nos ha dicho el señor conde de Romanones que debemos tener paciencia y resignación, y ello es otra metáfora que unir, para que signifique lo mismo á las ya expuestas.

En realidad, nos dirán algunos, no tenemos razón para quejarnos, porque las leyes preven todos los casos y jamás queda inculcado el derecho; ni debemos conformarnos con todo, porque entonces damos muestras de carecer de pulso ó ser mujeres tímidas, murmuradores de cuanto vemos ú oímos. Según mandan unos, según hablan otros debemos obrar. Jamás con voluntad propia, sino con la que nos preste el gobierno. Y de este modo, como niños grandes, sin pasiones ni nervios, podemos recorrer Europa, mostrando al mundo el desinteresado amor de aquellos que han tomado á su cuidado el sacarnos, no sabemos cómo, de esta ciénaga de la guerra de Africa.

Y así progresaremos, añadimos nosotros, no levantando la voz, siendo humildes, no quejándonos de nada ni por nada. ¿Han hecho otra cosa los pueblos que van á la cabeza del progreso de las naciones?

J. GAZTELU.

Méjico y los Estados-Unidos

POR TELEGRAFO
De nuestro corresponsal
Londres, 7.

Telegrafían de Wáshington que Carranza parece hallarse dispuesto á enviar delegados á la Conferencia de la Paz, los cuales serán autorizados para discutir las cuestiones exteriores é interiores; pero no lo relativo al armisticio, que deben rechazar.

En Méjico han dado comienzo los preparativos para las elecciones de presidente y vicepresidente de la República y de presidentes del Senado y de la Cámara de diputados.

Las elecciones se verificarán el día 5 del próximo mes de Julio.

Ha llegado á Méjico el general Velasco y se anuncia que será nombrado ministro de Estado.

Dícese que si los carrancistas llegaran á triunfar y á constituir gobierno en Méjico, la Gran Bretaña entablaría inmediatamente una reclamación por el asesinato de Benton á manos de Pancho Villa.

—¿Por qué llora este chico? Quiere que papá le compre un «Album gráfico-descriptivo de Guipúzcoa», de los que va á editar «Novedades» por 16 pesetas, pagaderas á plazos.

EL DIA DE AYER

Fué un día bueno, anuncio de los que van á dominar todo el verano, si es verdad esa virtud que se atribuye á las témporas. Este verano va á ser fresco y agradable, como lo fué el día de ayer, en el que lució el sol sin molestar y corrió un agradable cefirillo. ¡Todos así!

Con tan plausible motivo, todo el mundo se echó á la calle desde muy temprano, y las vías públicas, de las cuales ya van desapareciendo las barricadas, se vieron muy animadas. Y — ¡lo que es la vanidad!—al anuncio de que unos "cinematograferos" alemanes iban á sacar fotografías para un "film" casi todas las niñas bonitas de la ciudad y algunos fantasiosos se fueron al Boulevard á ponerse en posturitas frente al objetivo, con lo cual probablemente conseguirían echar á perder la cinta.

Por la tarde hubo una desbandada formidable. A Irún se fueron los apasionados del football y hacia Pasajes y Rentería iban los tranvías abarrotados. Hernani sufre del desvío de la juventud desde que pasó "aquello". En Ulía—y hablamos por experiencia — se estaba deliciosamente y como son muchos los convencidos, por aquellas arboledas y paseos se veían muchas y distinguidas familias. Desde allí presenciamos el partido en Jai-Alai y aunque no se veía la pelota se oía el ruido de los aplausos y se veía un entradón hasta las tejas.

En el Municipal también hubo una buena entrada.

Los que no se sacian de ver agua prefirieron subir á Igueldo, donde hubo también distinguida concurrencia. Y la hubo en el Teatro, en los cines, en la Concha, en todas partes, porque aquí hay gente y humor y ganas de pasearse y de animar la ciudad...

Al anochecer, lo de siempre; una verdadera hermosura. Y aquí tenemos que "dar un palo" pero muy fuerte, á los que aún no han mandado que toque la música en el Boulevard al anochecer. ¿No se han enterado todavía de que es San Sebastián una excepción en eso? ¿Es que no leen los periódicos de otras poblaciones—Bilbao sin ir más lejos—donde hace más de un mes que la Banda Municipal toca jueves y domingos por la noche? ¿Es que hay alguna «dificultaz" insuperable? ¡Porque... hay que oir al respetable público!

Pues como decíamos, la gente, al no haber música en el Boulevard, se quedó paseando en la Avenida como los domingos de Enero ó se metió en cafés, bares, teatros. Ya bien entrada la noche cayó un chaparroncillo que no fué cosa mayor.

Los tranvías continuaron trayendo "cizarristas" hasta última hora, y — ¡claro está! — no se podía exigir que reinase mucho silencio en la ciudad.

El rey vino de Biarritz en automóvil para tomar aquí el sudexpreso y con tal motivo la estación estuvo "exornada" de autoridades.

Y hasta el jueves que es Corpus... ¡y la "Universidad" del Chofre, cerrada!

Blusas para señora
Gran surtido de batista crespón y seda.
Ropa blanca para señora y niños
MADRAZO — Alameda, 12 y 14.

Las Cajas de Ahorros

POR TELEFONO
(De nuestro corresponsal)
Segovia 7, 6,30 t.

Se ha celebrado esta tarde en esta ciudad una reunión, presidida por el gobernador civil, y á la que han asistido representaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de esta ciudad, Ayuntamiento, Diputación, profesorado y los ilustres hombres públicos señores López Muñoz y Maluquer, representantes del Instituto Nacional de Previsión.

Se acordó preparar inmediatamente la Fiesta de la Previsión Escolar.

Los reunidos se enteraron con gran complacencia de que se habían cumplimentado los acuerdos tomados en la Conferencia nacional celebrada en el Monte de Piedad de Madrid durante el mes de Enero último, por las Caja de Ahorros provincial de Guipúzcoa, Caja de Pensiones de la Vejez y Ahorro de Barcelona y Cajas de Ahorros municipales de León y Vitoria.

EL GENERAL ALMARZA

El viernes último pasó á la reserva por haber cumplido la edad reglamentaria, el digno general de brigada y gobernador militar de San Sebastián y de la provincia de Guipúzcoa don Fernando Almarza y Zulueta, excelente caballero, hombre culto y espíritu delicado que ha conseguido aquí profundas y unánimes simpatías.

El pundonoroso militar ingresó en el Colegio de infantería el 10 de Julio de 1865 á los diecisiete años de edad. Terminó sus estudios con aprovechamiento grande en Junio de 1868, época en que pasó á practicar en el regimiento de Murcia con el que operó en la provincia de Logroño. Promovido al empleo de alferez con la efectividad del 29 del mes últimamente citado, quedó de reemplazo en Octubre siguiente y en Diciembre fué destinado al regimiento de Navarra.

Durante la guerra civil, perteneciendo á distintos cuerpos, operó contra los carlistas en Barcelona, Gerona, Lérida y Navarra, y por su bizarro comportamiento en diferentes ocasiones obtuvo varios ascensos y algunas preciadas condecoraciones.

Desde la conclusión de la campaña prestó constantemente sus servicios en esta región. En Vitoria ejerció en el cargo de juez permanente y desempeñó las funciones de juez instructor en dicha plaza y en la de San Sebastián. Por cierto que por la inteligencia, celo, actividad y acierto que demostró en la instrucción del proceso incoado á consecuencia del asesinato de don Antonio Cánovas del Castillo, fué recompensado con mención honorífica por real orden de 10 de Diciembre de 1897. Al regimiento de Sicilia fué destinado en Agosto de 1898, y sin dejar de pertenecer al mismo desempeñó durante algún tiempo el cargo de juez especial de causas en la sexta región, y al obtener por antigüedad el empleo de coronel, en Mayo de 1900, quedó en situación de excedente en la mencionada región, nombrándosele en Julio jefe de la Zona de Reclutamiento de San Sebastián y vicepresidente de la Comisión mixta de Reclutamiento de la provincia de Guipúzcoa.

En Septiembre de 1907 se le confirió el mando del regimiento infantería de Sicilia y con este cargo ejerció accidentalmente en algunas ocasiones el de gobernador militar de San Sebastián. El 8 de Enero de 1910 fué ascendido á general de brigada, y el 31 de Marzo del mismo año se le confirió el mando de gobernador militar de la plaza de San Sebastián y provincia de Guipúzcoa, en el que ha permanecido hasta el día 5 del actual.

El general Almarza se halla en posesión de dos cruces rojas de primera clase del Mérito Militar, una blanca de primera clase de la misma orden, las medallas de Alfonso XII y de la guerra civil, la gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo y la gran placa de honor y mérito de la Cruz Roja Española.

Además posee la gran cruz de la orden civil de Beneficencia por un acto heróico y humanitario. Ocurrió en esta localidad el 9 de Agosto de 1880. El entonces capitán don Fernando Almarza salvó con sus arrestos de una muerte cierta á un pobre músico.

Este hecho demuestra mejor que cuanto nosotros pudiéramos manifestar, los sentimientos y el temple del digno general, á quien al cesar, por su obligado pase á la reserva, en el último cargo que aquí ha desempeñado con aplauso de todos, nos complacemos en enviarle nuestro afectuoso saludo y en rendirle el homenaje de nuestra sincera simpatía y nuestro cariñoso afecto.

La crísis francesa

POR TELEGRAFO
(De nuestro corresponsal)
París, 7.

Después de la negativa de M. Deschanel á formar gobierno, esperábase que éste lo constituiría M. Delcassé; pero el exministro de Estado y exembajador en Rusia acaba de ser operado de un antrax y no ha podido acudir al llamamiento de monsieur Poincaré.

En vista de esto, el presidente de la República llamó á M. Peytral, quien ha rehusado igualmente el encargo.

Mañana, lunes, conferenciará M. Poincaré acerca de la situación con MM. Bourgeois, Ribot y Doumergue, y llamará á otro hombre político para encargarle de formar ministerio.

Los automóviles

UN HOMBRE MUERTO

Anoche, á eso de las once, ocurrió una desgracia en las proximidades de San Sebastián, cerca del caserío "Vinagre", de Ategorrieta.

A dicha hora venía un automóvil, en el que regresaban varios amigos de una excursión, cuando al pasar por dicho lugar intentó atravesar la carretera un individuo llamado José Javier Mercader, carretero, del caserío Ibaiotegui. Una de las aletas del automóvil le alcanzó, dándole un golpe tremendo.

Inmediatamente fué conducido al próximo Hospital Civil en el mismo automóvil, y una vez reconocido se vió que estaba muerto. También le fueron apreciados evidentes síntomas de alcoholismo.

Los ocupantes del automóvil se presentaron acto seguido ante el señor juez de Instrucción, quien dispuso que el chofer quedase detenido en la inspección gubernativa.

UN CHOQUE

En la carretera de Irún á Fuenterrabía, muy próxima ya á ésta ciudad y en una pronunciada curva que hace el camino, chocaron ayer tarde el coche-correo de la Central del Norte en Fuenterrabía y el auto 373 de la matrícula de Bilbao, conducido por el chofer Mario Ureña.

Ambos vehículos resultaron casi destrozados y uno de los caballos del coche muerto.

Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales.

Parece que la causa del coque fué debida á la excesiva velocidad del automóvil.